



ENTREVISTA

LUIS M. CUESTA

Secretario general de Política de Defensa del Ministerio de Defensa

Licenciado en Derecho y funcionario del Servicio Exterior desde 1993, se ocupa del área de Política de Defensa del Ministerio desde 2007 • Ayer asistió a la inauguración del congreso sobre piratería marítima de la Usal

# “La UE debe proyectar seguridad”

GEMA DIEGO  
SALAMANCA

La lucha contra la piratería en alta mar es un asunto crucial para el Ministerio de Defensa. Así lo destacó ayer el secretario general de Política de Defensa, Luis M. Cuesta, que asistió a la inauguración del congreso *Predicción e identificación de la piratería marítima utilizando sistemas de apoyo a la toma de decisiones basada en el comportamiento humano*, organizado por la Universidad de Salamanca en colaboración con Science for Peace and Security (SPS) de la OTAN y con otros organismos.

**PREGUNTA** - ¿Qué lugar ocupa el combate contra la piratería dentro de las líneas de trabajo del Ministerio de Defensa?

**RESPUESTA** - Es una de las prioridades que tenemos en estos momentos. De los poco más de 3.000 efectivos desplegados en el exterior en operaciones, 500 se inscriben en la operación *Atalanta* de lucha contra la piratería en el Índico. Dedicamos también importantes medios: dos barcos, una fragata de asalto anfibio y un avión de patrulla marítima.

**P** - ¿Cuáles son las zonas del mundo más conflictivas en este sentido?

**R** - La piratería se da, sobre todo, en aguas del Índico. Tiene su origen en el estado fallido en que se ha convertido Somalia, un país que lleva 30 años sumido en una guerra civil y no tiene capacidad de ejercer el control ni en sus aguas territoriales ni en las adyacentes. Hemos visto en los últimos años cómo esa piratería, que al principio se centraba en el golfo de Adén y en la cuenca de Somalia, se ha ido extendiendo al este, casi hasta la India; o hacia el sur, hasta el canal de Mozambique.



Luis M. Cuesta, ayer, en el Colegio Fonseca.

ALMEIDA

También se han dado casos en el oeste de África, en el golfo de Guinea, pero el patrón de asaltos es distinto. En esta última área los piratas intentan desvalijar rápidamente a los barcos. No suelen retenerlos, porque no pueden recalar tan fácilmente en tierra como en Somalia, donde no hay vigilancia.

**P** - ¿Cuál es el futuro de la piratería? ¿Se conseguirá erradicar?

**R** - Sí, lograremos erradicarla con una estrategia global que aúne medidas operativas en el mar, el fortalecimiento de los países ribereños, fondos de ayuda al desarrollo, un marco legal adecuado para el enjuiciamiento de los piratas y el control del flujo financiero. España ya está colaborando en Somalia para acabar con un problema que tiene su origen en tierra. En cola-

boración con la UE dirigimos una misión de entrenamiento de fuerzas somalíes; y estamos ayudando a mejorar las capacidades de vigilancia de Mozambique y Seychelles.

**P** - ¿Cuáles son los retos de Defensa de España para los próximos años?

**R** - Ninguna de las amenazas la podemos enfrentar de manera aislada, solamente como país. Hemos de hacerlo a través de mecanismos multinacionales, en el seno de la OTAN o de la UE. En el caso de la UE, el desafío es el impulso de una política de Defensa común fuerte, robusta, que de verdad permita gestionar crisis y proyectar seguridad hacia aquellas áreas donde emergen amenazas para los europeos. Por su parte, la OTAN está preparando la cumbre de Chicago del año que viene, donde se va a hablar de la transición en Afganistán y la relación que debe tener la OTAN con Afganistán y Asia Central a partir de 2014. La OTAN debe aprender a trabajar más y mejor con otras organizaciones internacionales, no todo lo puede hacer sola.

**P** - ¿Qué actitud mantendrán frente a los movimientos en el norte de África?

**R** - La mejor garantía para nuestra seguridad es un vecindario formado por países democráticos y prósperos. Nada de lo que ocurre en el Mediterráneo nos puede ser ajeno. España tiene una gran experiencia en transición democrática, en consolidar un estado de derecho, en modernizar y transformar las fuerzas armadas para que ocupen su lugar en un sistema democrático; y se la está transmitiendo a nuestros vecinos del sur, por ejemplo a Túnez, a través de programas bilaterales. ■